



## LA SANDÍA Y EL EVANGELIO

# Flor amarilla: el cielo

**Propósito:** despertar en los niños un ardiente anhelo de llegar al cielo, la morada de nuestro Padre celestial, y enfatizar la gloriosa verdad de que Jesús viene pronto.

**Texto para memorizar:** Juan 14:2

**RVR-1960:** *En la casa de mi Padre muchas moradas hay... voy, pues, a preparar lugar para vosotros.*

**NVI:** *En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas... Voy a prepararles un lugar.*

**Lecturas para el maestro:** Juan 14:1-6; Hechos 1:1-11; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 21:1-5; 22:1-7, 20,21

### Materiales:

- Láminas: Jesús y sus discípulos, y la ascensión
- Póster con Apocalipsis 22:20
- La Perlita: ¿Dónde está mi nombre?
- Hoja para colorear: El cielo
- Hoja de actividad: El cielo

**Resumen:** la sandía nace de una bella flor amarilla, que nos hace pensar en las calles de oro del cielo, el maravilloso hogar que Jesús está preparando para los que le aman. La esperanza del cristiano es que Jesús vendrá para llevarnos a nuestro hogar celestial. ¡Jesús viene pronto! Esperemos su venida.

## Desarrollo de la lección

**P**ara captar el interés, pregunte: «¿Cuáles son las últimas palabras de la Biblia?» Los niños que tienen Biblia pueden buscarlas. Hable de la maravillosa verdad de que Jesús viene pronto. Muestre la lámina con Apocalipsis 22:20, o escriba las palabras en la pizarra: «*Amén; sí, ven Señor Jesús.*»

Diga que la flor de la sandía es amarilla. Pregunte en qué les hace pensar ese color. Diga que a usted le hace pensar en oro, y que hay un lugar donde las calles son de oro. No hay lugar así en la tierra. El oro es un metal muy precioso. *(Si tiene un anillo de oro, muéstrelo y comente sobre el alto costo de un poco de oro.)* Diga que en el cielo el oro es tan común que se usa como pavimento. ¡Las calles son de oro!

Hable del cielo y de lo hermoso que es.

Diga: «Dios hizo el cielo; nadie más que Dios pudo haber hecho un lugar tan maravilloso. Pero lo más lindo es que lo hizo para nosotros. Dios quiere que vayamos al cielo y seamos perfectamente felices por la eternidad.»



1



2



3

Muestre el dibujo de Jesús con sus discípulos. Lea la promesa que dio a sus discípulos (*el versículo para memorizar*); que todos repitan la promesa varias veces. Él está preparando lugar para nosotros. ¿Cómo sabemos que vendrá otra vez? Porque Él lo prometió; y el Señor nunca falla a sus promesas?

Pase a hablar de cuando Jesús ascendió al cielo. Muestre las láminas 2 y 3 de esta lección. Subraye que Jesús vendrá, así como se fue. Nuestro gran deseo debe ser: «*Amén; sí, ven Señor Jesús*» (*muestre la lámina*).



Palabras para enfatizar: VIENE PRONTO. Hable de esto con entusiasmo y anticipación.



### Opción:

#### Cosas hermosas del cielo:

- Jesús: lo más importante es que Jesús está en el cielo. Sin Jesús el cielo no fuera cielo.
- Calles de oro (Ap 21:21): recalque lo hermoso y limpio que es el cielo.
- El árbol de la vida (Ap 22:2): cada mes da distinto fruto y sus hojas son para sanidad.
- Los ángeles están en el cielo; son siervos de Dios.

#### Lo que no hay en el cielo:

- No hay noche ni luz del sol (Ap 22:5): Dios mismo es la luz del cielo.
- No hay muerte (Ap 21:4): es un lugar de perfecta alegría. No hay llanto, ni dolor, ni angustia, ni muerte. Allí nadie llora. Dios mismo limpiará nuestras lágrimas.
- No hay templos (Ap 21:22): no hay necesidad de templos. Dios mismo es el templo.

Pregunte: «Al escuchar de un lugar tan hermoso, ¿quisieras ir allá? ¿Pero qué dice la Biblia?» (*Lea Apocalipsis 21:27.*) Sólo los que están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero pueden ir al cielo. (*Use la historia de La Perlita «¿Dónde está mi nombre?» para ampliar este tema.*)

Todos los que han entregado su vida a Cristo y le sirven tienen su nombre en este libro. Pregunte: «¿Está tu nombre inscrito en el cielo?» (*Haga una invitación para los que quisieran recibir a Jesús como su Señor y Salvador.*)

# ¿DÓNDE ESTÁ MI NOMBRE?

**C**armencita había escuchado estas palabras: «El que no tiene su nombre escrito en el Libro de la Vida no entrará al cielo.»

«¿Cuál será ese libro? –se preguntaba ella–. Debe ser la Biblia. Voy a buscar mi nombre.»

Carmencita pasó varias horas buscando su nombre en la Biblia. Encontró muchos nombres conocidos y nombres difíciles de pronunciar. Pero en ninguna parte decía Carmen.

«¡Qué pena! –suspiró la niña–. Sara tiene su nombre en el Libro. María, Juan, y Pedro también tienen su nombre escrito allí. Pero no hay mi nombre.»

Carmencita sintió tanta tristeza que se puso a llorar.

–¿Qué te pasa, hijita? ¿Por qué lloras? –preguntó su mamá.

–Es que yo quiero ir al cielo; pero mi nombre no está en el Libro.

–¿De qué libro estás hablando?

–Del Libro de la Vida. He pasado toda la tarde buscando mi nombre, pero no lo encuentro. Tu nombre, el de papá, y los nombres de mis hermanos están allí. Pero no dice Carmen.

Carmencita volvió a llorar; amargamente. Su mamá trató de consolarla, pero no era fácil.

–Hijita, no llores –le dijo–. El Libro de la Vida está en el cielo. Tú has buscado en la Biblia. Allí no está tu nombre.

Su mamá le dio un fuerte abrazo para consolarla, y dijo:

–Si se lo pides, Jesús puede escribir tu nombre en el Libro de la Vida. Entrégale tu corazón y Él escribirá tu nombre en el cielo.

Carmencita secó sus lágrimas. Luego dijo:

–Mamita, ahora mismo quiero entregar mi corazón a Jesús. Ayúdame, por favor.

Su mamá la ayudó y juntas oraron al Señor Jesús.

«Querido Jesús –oró Carmencita–. Yo quiero entregarte mi corazón. Te pido que me perdones todos mis pecados. Por favor escribe mi nombre en el Libro de la Vida. Amén.»

Carmencita ya no llora porque su nombre no está en la Biblia. Ella sabe que su nombre está escrito en el cielo. Un día, ella y toda su familia van a vivir por siempre con Jesús.

## TU NOMBRE EN EL LIBRO

¿Está escrito tu nombre en el Libro de la Vida?  
¿Vivirás con Jesucristo en el cielo? Entregar tu corazón a Cristo es tan sencillo como el abecedé.



## SENCILLO COMO EL ABECÉ

### A es por admitir.

Admite que has pecado. La Biblia dice que todos hemos pecado, y que el pecado nos separa de Dios. El castigo del pecado es que por siempre estaremos separados de Dios.

### B es por basar.

Sólo Jesucristo salva. Debes basar tu fe en Cristo, el Hijo de Dios. Jesús sufrió el castigo en tu lugar cuando murió en la Cruz. Cuando le entregas tu corazón Él te da poder para que seas hijo de Dios. Cree en Cristo y serás salvo.

### C es por confesar.

Arrepiéntete, confiesa tus pecados, y pide a Dios que te perdone. Luego cuenta a tus amigos que has recibido a Cristo como tu Salvador.

---

**En ningún otro hay salvación,  
porque no hay bajo el cielo  
otro nombre dado a los hombres  
mediante el cual podamos ser salvos.  
Hechos 4:12. NVI**

---

### Versículos para leer en la Biblia:

Romanos 3:23; 6:23; 5:8; 10:9;  
Juan 1:12; Hechos 16:31; 1 Juan 1:9

**En la casa de mi  
Padre muchas  
moradas hay...**

**voy, pues, a  
preparar lugar  
para vosotros.**

**Juan 14:2**

**En el hogar de mi  
Padre hay muchas  
viviendas...**

# **Voy a prepararles un lugar.**

**Juan 14:2 NVI**